

Las Provincias de Levante

Año XII.-Núm. 3346

Murcia 28 Marzo de 1897

Tres ediciones diarias

GRAN PASTELERIA

DE
ALBERTO BONACHE
PLAZA DE LA CARNICERIA, NÚM. 9

En este nuevo y ya acreditado establecimiento, encontrará el público murciano, los ricos pasteles y empanadas del país, las sin rivales monas de pasena y todo lo que se desee en el ramo de pastelería.

BARATO SIN IGUAL: CHOCOLATES A 30 CENTIMOS

Se servirán en el elegante comedor del referido establecimiento, con tostada ó bollo de mona, ricos chocolates, al ínfimo precio de 30 céntimos.

PLAZA DE LA CARNICERIA, NÚM. 9 6-1

CONSULTORIO DE MEDICINA Y CIRUJIA

DE
DON JOSE M.^a CASTILLO TAPIA
Médico Forense y de la Beneficencia Municipal
SJEROTERAPIA

Tratamiento de la Difteria, Tuberculosis, Cáncer. Afecciones supurativas, Asma esencial y sintomática, enfermedades cardíacas y del Estómago, Suerio Fisiológico para combatir la anemia y convalecencias graves.

VACUNAS.

Contra la rabia, Carbunclo y Roseola.

JUGOS ORGANICOS DE BROWN SEQUARD

Orquítico, Renal, Subrenal, Tivideo y Substancia cerebral. Para el tratamiento de la Ataxia Locomotriz, Neurastenia, Mal de Bright y Anemia Cerebral. Instituto de vacunación contra la viruela.

Hofas de consulta, de 11 a 1 y de 4 a 6.

Calle de Gonzalez Adalid (antes Aljezares), núm. 20 y 33.—MURCIA

PERSIANAS

En el acreditado y conocido establecimiento de Juan Hermosilla, se ha recibido segunda remesa de persianas de todas clases y medidas a precios reducidos y en el mismo establecimiento se componen y se pintan a precios económicos. También hay un gran surtido en esteras de juncos para esterar habitaciones y gran variación en esteritas de todas clases desde dos reales en adelante. Plano de San Francisco número 30, al lado de las Monjas Teresas, y convento de Isabelas, Juan Hermosilla.

20-3

PALOMAS MENSAJERAS.

Se venden de excelente raza belga y a precios económicos. En la administración de este periódico, darán razas.

SE VENDE

la casa número 11, situada frente a Colegio de Jesús y María, de la ciudad de Orihuela, la cual está compuesta de tres pisos.

Darán razón en la calle de Santiago, número 1.

15-9

SE VENDE

una casa palacio de las p. luras que se edificaron en la ciudad de Murcia, a mediados del siglo XVI, mide una extensión de dos mil doscientos treinta y cuatro metros cuadrados; puede competir en solidez con todas las edificadas de nueva planta; además, dos accesorias. Barandillo 21 y 23, formando manzana con el núm. 10 San Juan de Dios, ya mencionada.

Tanto esta finca, como otras urbanas y rústicas que posee su dueño, se venden por peritos tasadores por las cuatro quintas partes ó sea veinte por ciento de la bonificación ó se capitaliza al diez por 100 la renta.

ALMONEDA

A espaldas de la fonda de Patrón, calle de Villaleal, núm. 3; entresuelo.

LA PURISIMA

FABRICA DE MOSAICOS HIDRAULICOS

PIEDRAS ARTIFICIALES Y NATURALES DE

ANTONIO LAFUENTE

Se construyen balaustrés, panteones, baños, fregaderos, etc. y cuanto se relaciona con esta industria.

Gran surtido de cemento y cal hidráulica.

CORREDERA, NUMERO 48

LORCA 15-1

En la fábrica SAN RAFAEL de Blanca

Se expende hielo de agua dulce a 25 céntimos de peseta los 11 y medio kilogramos, sin embalse alguno, puesto al pie de la misma.

Se admiten contratos para grandes cantidades.

Dirigirse a los Sres. Vinda é hijos de R. Molins.—Blanca (Murcia).

10-4

CYCLOS IMPERATOR

DUGOUR Y C.^a Constructores

AL POR MAYOR

81, Fab. St. Denis. París

150

Pesetas	
A Antonia Ruiz Pascual, vecina de Pliego y madre del soldado Juan Miñano Ruiz, fallecido en Cuba	25
A José Sánchez Boluda, vecino de Mula, padre del soldado José Sánchez Moya, fallecido en la guerra de Cuba	25
A José Sánchez Blanco, vecino de Mula y padre del soldado Julian Sánchez Belchí, fallecido en la campaña de Cuba	25
A Antonio Bautista, vecino de Pliego, padre del soldado Alfonso Bautista Cifuentes, fallecido en la campaña de Cuba	25
A Apolonio Ruiz Campuzano, vecino de Calasparra, soldado enfermo procedente de Cuba	25
A José Sánchez Martínez, vecino de Algezarés (Murcia), padre del soldado Juan Sánchez Tórtola, fallecido en la campaña de Cuba	25
A Juan López Gil, vecino de la Alberca (Murcia), padre del soldado Joaquín López Egea, fallecido en Cuba	25
A Manuel Illán Pérez, vecino de esta capital, padre del soldado Eduardo Illán Sánchez, fallecido en la guerra de Cuba	25
A Cipriano López Miñano, vecino de Ricote, padre del soldado Jorge López Bermejo, fallecido en Cuba	25
A Francisco Guillén Andreu, vecino de esta capital, soldado enfermo procedente de Cuba	25
A Francisco Vives Tenza, vecino de Abanilla, soldado enfermo del ejército de Cuba	25
A José Ruiz Maruenda, vecino de Fortuna, soldado enfermo procedente de Cuba	25
A Manuel Paredes Puentes, vecino de Cartagena, soldado enfermo del ejército de Cuba	25
A Teresa Roca Díaz, vecina de esta capital y viuda del soldado José Rocamora Zamora, fallecido en Cuba	25
A Diego García Carrasco, vecino de Moratalla, soldado enfermo del ejército de Cuba	25
Total	650

Los interesados, por sí ó por medio de persona debidamente autorizada, pueden presentarse en la redacción de este periódico a recibir los donativos que aparecen en la precedente relación.

A sus casas.

Procedente del ejército de Cuba, regresan a sus casas por enfermos los siguientes soldados, desembarcados recientemente en Santander.

Provincia de Murcia.

Juan Pérez Perelló de Cartagena, Antonio López Carrasco de Lorca, Bibiano Hernández Fructuoso del Algar, Luis Tormo Rodríguez de Murcia, y Manuel Alcolea Fernández de Aguilas.

Provincia de Alicante.

José Pérez Saterna de Alicante, Antonio Acaz Hort de Torremanzana, Miguel Tomás Tomás de Castell, José Santacruz Robles de Beniardá, y José Palla Muñoz de Alcoy.

Provincia de Almería.

Juan García Gimenez de Majaca, Juan Maldonado Alferez de Almería y Antonio Hernández Expósito de Almería.

Crónica alegre

LOS PÁJAROS

La huerta tiene en esta época del año un encanto irresistible. Ayer tarde, cuando el sol se apoyaba sobre la vecina sierra de Carrascoe, para irse dejando caer poco á poco,

hasta ocultarse, me encontraba yo tendido á la larga sobre la verde margen de una acequia, que corría murmurando, del gobierno probablemente.

Sobre mi cabeza se mecían las flexibles ramas de una morera, al impulso de una ligera brisa.

De vez en cuando llegaban hasta mí, embriagadoras oleadas de azahar.

Mis párpados iban á cerrarse.

Pero en aquel momento de dulce languidez, llamé mi atención un pajarillo, que posándose en la rama de un árbol cercano, producía mil raros gorjeos.

Parecía que hablaba con alguién.

Era sin duda un gorrión joven que buscaba á su *gorrióna*.

En efecto á los cantos y chirridos del pajarillo, no tardó en contestar otro, que al fin vino á parar á la misma rama.

Esta se agitó y en poco estuvo que la pareja enamorada no perdiera el equilibrio; por que debo advertir que ambos pajaros estaban en el primer vuelo.

Repuestos del susto y agarrados con mas fuerza á la debil rama, comenzaron su enamorado coloquio sin fijarse en que yo les observaba atentamente.

El gorrión miró varias veces de un lado á otro revolviendo su cabecita y se deslizo con cautela hasta llegar junto á la *gorrióna* que estaba precisamente en la punta de la rama.

Ella que á pesar de su poca edad, debía ser una pájara de cuenta, le dirigió una mirada de fuego y abriendo el pico de un modo especial se sonrió con picardía.

Su amante, tremulo, apasionado, con las plumitas del cuello herizadas y batiendo las alas en señal de regocijo, aproximó el pico á la inquieta cabeza del dueño de su amor.

Algo debió decirle por lo bajo, y este algo debió ser atrevido, porque la pájara me pareció que se ruborizó toda.

Pero el gorriónillo no se desconcertó y hasta llegó á acariciar á su amable compañera.

La escena no podía ser más sublime.

Aquello era amor purísimo, amor de ese que solo los poetas *mansos*, suelen soñar cuando se acuestan atontados.

¿En qué vendría á parar todo esto?

..

La enamorada pareja seguía tributándose gorjeos cariñosos.

Para ellos no había más mundo que su pasión.

Nada oían, nada veían.

De haber estado atentos, hubieran percibido un pequeño rumor en la copa del árbol que ellos ocupaban; rumor que fué acentuándose, hasta que se presentó en escena un nuevo personaje.

Era un *gafarrón* tuerto, flaco y mal encarado.

Cuando este vió á los amantes hizo un gesto endiablado y estuvo á punto de arrojarse sobre ellos.

Pero se contuvo, porque los *gafarrones* son muy cobardes.

Sin que una frase se escapara de su pico y solo con el gesto que puso, tuvo bastante para hacerme cargo de la situación.

La *gorrióna* había desdeñado al *gafarrón* porque era feo y viejo; este la seguía á todas partes, la importunaba y sentía á la vez el terrible torcedor de los celos mal reprimidos.

La situación, por lo tanto no podía ser mas interesante.

Abajo la pareja enamorada.

Mas arriba el amante celoso y desdeñado, rechinando el pico y dispuesto á hacer una barbaridad.

El momento era crítico.

De pronto dió un saltito el *gafarrón*, como si se le hubiera ocurrido una idea luminosa.

Y procurando no hacer ruido desapareció en la espesura.

¿A donde iba?

..

No tardé en escuchar en los aires

una gran algarabía producida por varios *pajaros gorrios*.

Los amantes volvieron en sí y me pareció que se aterraban.

Sin duda habían conocido la voz de los que venían á interrumpir su dulce coloquio.

De repente y arrollándolo todo, se presentó el *gafarrón* con todas las plumas de punta, seguido de los gorriónes grandes, que no eran otros que los padres de su desdichada amiga.

Este les habia dicho cuanto ocurría y ellos al convencerse de la verdad, cayeron sobre los infortunados pajarillos.

Pero la flexible rama no pudo resistir tanto peso y tronchándose por la mitad cayó á mis pies.

Yo quise intervenir y los pájaros grandes huyeron.

Los pequeños, como apenas podían volar y además estaban avergonzados, se dejaron cojer y con ellos llegué á mi casa, con objeto de hacerles allí su nido amoroso.

—Papá—me ha dicho mi chico esta mañana—¿Me vás á traer mas pájaros?

—Sí hijo mío. ¿Y los de ayer?

—La mamá me los hizo fritos; estaban muy buenos.

—¡Pobres amantes!

—¡Y todo por un tuerto!

J. ARQUES.

A LAS FAMILIAS

de los soldados de Cuba

(Contestaciones)

Nuestra agencia, nos contesta á la 186 relación que le hemos remitido, preguntando por varios soldados.

Antonio Soriano Bleda, Jumilla (Murcia); soldado de infantería del regimiento de Otumba, n.º 49, batallón expedicionario, 1.ª compañía.

Embarcó en Barcelona el 13 de Febrero 1896; escribió desde Candelaria el 18 Diciembre 1896.

No ha causado baja; se encuentra en Guanabacoa.

Diego Pérez Abellan, Jumilla (Murcia); soldado de infantería del regimiento Alcántara, n.º 3, batallón peninsular, 4.ª compañía.

Embarcó en Santander el 21 de Noviembre de 1896; escribió desde Veguita el 21 Diciembre 1896.

No ha causado baja; se encuentra en Bayamo.

Jesús Abellan García, Jumilla (Murcia); soldado de infantería del regimiento Albuera, n.º 26, 4.ª compañía.

Embarcó en Barcelona el 8 de Septiembre 1896; escribió desde Artemisa el 15 Noviembre 1896.

No figura baja; se encuentra en Guines.

José Riquelme García, Jumilla (Murcia); sargento de infantería del regimiento de la Princesa n.º 4, batallón segundo, 3.ª compañía.

Embarcó en Alicante el 13 Febrero 1896; escribió desde el campamento de Santa Ana (trocha de Mariel) el 16 Enero 1897.

Figura uno en baja que se llama Pedro Riquelme García, natural de Cúmillas, Murcia, que falleció el día 27 de Julio 1896 del vomito en Colón, Matanzas, pero perteneció al regimiento de Saboya; caso de no ser este el difunto se encuentra en Campo Florido y Minas.

Pedro Tomás Gimenez, Jumilla (Murcia); soldado de infantería, batallón cazadores de Barcelona, n.º 3, 8.ª compañía.

Embarcó en Barcelona el 24 Agosto 1896; escribió desde Santiago de las Vegas, con fecha 12 Diciembre 1896.

No ha causado baja; se encuentra en el mismo punto.

Pedro García Paredes, Pinilla (Murcia); soldado de infantería del regimiento de Navarra n.º 25, 2.ª compañía.

Por carta de un compañero (no dice fecha) se sabe estaba en el hospital de Amarillas.

No ha causado baja y se encuentra en Colón.